

**TRABAJO DE FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN**

TREBALL DE FI DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO / TÍTOL

**La aplicación del funcionalismo en la formación de
traductores desde la perspectiva del profesorado**

Universitat Jaume I

Autor/a: Lidia Tarrasó Boígues

Tutor/a: María del Pilar Ordóñez López

Fecha de lectura/ Data de lectura: junio 2019



Resumen/ Resum:

Este Trabajo de Final de Grado tiene por objetivo investigar si el funcionalismo se aplica en la formación de los futuros traductores. El funcionalismo es una corriente teórica que considera la función o finalidad como el principio que determina el proceso de traducción. A través de la acción traslativa, miembros de diferentes comunidades culturales se comunican. Estos actos comunicativos se llevan a cabo entre dos o más intermediarios en situaciones que pueden estar condicionadas por múltiples factores como la cultura, el tiempo, el espacio o las funciones. El encargado de transmitir el mensaje comunicativo es el traductor. Los impulsores de esta corriente han elaborado, a través del análisis de traducciones, unos principios básicos para la formación de traductores para que los aprendices sean capaces de lidiar con las dificultades que plantea la comunicación intercultural. La aplicación y eficacia de estos métodos se ha convertido en un tema de interés para muchos, especialmente para los estudiantes, quienes tienden a desconfiar de la utilidad de los conocimientos teóricos. Para comprobar si el funcionalismo está presente en el ámbito formativo, se ha elaborado una encuesta destinada a profesores de las universidades españolas que imparten asignaturas de traducción, tanto general como especializada, en inglés, español y catalán. Los resultados de la encuesta muestran una mayoría latente que aplica este paradigma en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno.

Palabras clave/ Paraules clau: (5)

Teoría y práctica de la traducción, funcionalismo, formación de traductores, encuesta, profesorado.

Para la redacción de este trabajo académico se han seguido las normas de publicación del Servei de Publicacions UJI.

Índice

1. Introducción.....	3
2. Marco teórico.....	4
2.1. La traductología y los enfoques traductológicos	4
2.2. El funcionalismo	6
2.3. El funcionalismo en la formación de traductores	7
3. Metodología.....	11
4. Análisis	14
4.1. Descripción de la encuesta: universidades y asignaturas.....	14
4.2. Resultados del estudio	17
4.2.1. Pretraducción	17
4.2.2. La función.....	19
4.2.3. Aspectos culturales	20
4.2.4. Proceso de traducción	24
4.2.5. Valoración general del funcionalismo	26
5. Conclusiones.....	26
6. Bibliografía.....	29
7. Anexos.....	30
7.1. Anexo I: encuesta.....	30
7.2. Anexo II: resultados completos	35

1. INTRODUCCIÓN

Durante los cuatro años de formación del grado en Traducción e Interpretación, los estudiantes adquieren habilidades, conocimientos, destrezas y actitudes con el fin de entender información expresada en una lengua y, posteriormente, transmitirla correctamente en otra distinta. Este Trabajo de Final de Grado se ha elaborado a raíz de la curiosidad de saber si las teorías traductológicas intervienen en este proceso de formación. La motivación principal para llevar a cabo esta investigación ha sido descubrir cómo se forma a los estudiantes de traducción y, en concreto, si se aplican las teorías funcionalistas y si estas son de utilidad para la didáctica de la traducción.

La cuestión subyacente era averiguar si realmente los fundamentos teóricos se aplican en la práctica traductora. Muchos alumnos dudan sobre la utilidad de los conocimientos teóricos que han recibido y no suelen asociarlos con la práctica de la traducción. Sin embargo, a medida que su formación avanza, empiezan a darse cuenta de que las técnicas y los métodos que los docentes enseñan parten de estudios realizados por numerosos autores y traductores profesionales reconocidos.

En este caso, la asignatura de Traductología ha originado el interés por indagar en los estudios sobre la traducción. Concretamente, este trabajo se ha centrado en el funcionalismo por su interés en el papel del estudiante y su posterior adaptación al mundo laboral. Esta corriente destaca por ser una guía para el profesorado en la elaboración de planes de estudios. Asimismo, la inspiración de este trabajo nació de las preguntas que surgieron acerca de la eficacia de las orientaciones que proporciona esta corriente: ¿sus conocimientos teóricos son válidos para la práctica?, ¿se aplican realmente sus métodos?, ¿los principios funcionalistas son los únicos que resultan útiles en la enseñanza?

Para responder esas preguntas y comprobar la relevancia del funcionalismo en el ámbito educativo, se ha elaborado una encuesta dirigida al equipo docente de las universidades españolas que ofertan estudios de grado en traducción. El papel de los profesores ha sido clave en la obtención de esa información, pues son los que mejor conocen las técnicas y los métodos que se emplean en la enseñanza y quienes deciden qué conocimientos teóricos tendrán transcendencia en la práctica traductora. Si bien es

cierto que cada profesor tiene su propio criterio y sus métodos de trabajo, existen ciertos procedimientos que resultan más convenientes que otros para garantizar un proceso de enseñanza-aprendizaje adecuado. El objetivo principal de este trabajo es averiguar, a través de la opinión de los docentes, si el funcionalismo está presente en la formación de los estudiantes de traducción españoles.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. *La traductología y los enfoques traductológicos*

Según Hurtado Albir, la traductología es «la disciplina, con entidad propia, encargada de analizar la traducción (escrita, oral y audiovisual) y que asume, pues, el conjunto de estudios entorno a ella» (Hurtado Albir, 2001: 135). Esta disciplina, también conocida como «Teoría de la traducción» o *Translation Studies* en inglés, hace una reflexión teórica sobre la práctica traductora y, para ello, establece relaciones con otras disciplinas como la lingüística, los estudios culturales o la filosofía.

En cuanto al surgimiento de la traductología que hoy conocemos, cabe destacar la labor de Holmes, quien clasificó las diversas ramas que integran esta disciplina en estudios teóricos, descriptivos y aplicados. Además, este autor formuló sus dos grandes objetivos: explicar qué es el fenómeno de la traducción y desarrollar principios, teorías y modelos que puedan explicarlo (Holmes, 1988).

La traductología aporta numerosas reflexiones teóricas que han sido clasificadas en distintas aproximaciones por diferentes estudiosos de esta disciplina; en la actualidad, destaca la clasificación de Hurtado Albir, que distingue entre enfoques lingüísticos, textuales, comunicativos y socioculturales, cognitivos y filosófico-hermenéuticos. (Hurtado Albir, 2001: 125-132)

En primer lugar, los enfoques lingüísticos son aquellos que insisten en la descripción y comparación de lenguas basándose en un modelo lingüístico. Entre las distintas tendencias que podemos diferenciar dentro de estos estudios, se encuentran: la Lingüística comparada tradicional (García Yebra, 1982), las Estilísticas comparadas (Ballard, 1987), las comparaciones gramaticales entre lenguas (Chuquet y Paillard, 1989), la aplicación al estudio de la traducción de diferentes modelos de análisis

lingüístico (Halliday, 1965), los enfoques semánticos (Nida, 1975) y los enfoques semióticos (Arcaïni, 1986).

Por otro lado, se encuentran los enfoques textuales, que son aquellos que plantean el análisis de la traducción como operación textual. Sus primeras aportaciones fueron en 1970 y centraron su interés en la tipología textual (Coseriu, 1977). Poco después, Hartman propuso una *Textología comparada* (Hartmann, 1980), es decir, la comparación de textos y el análisis del discurso y de los aspectos intratextuales. Además, autores como Hatim y Masom (1990) o García Izquierdo (2000) insistieron en la importancia de los aspectos extratextuales y del contexto, el cual se analiza según la dimensión comunicativa, pragmática y semiótica.

También se han llevado a cabo un gran número de estudios dentro de los enfoques cognitivos. Estos hacen hincapié en el análisis de los procesos mentales que un traductor realiza, exponen teóricamente los mecanismos que emplea el traductor en su labor y los recogen en protocolos. Hay diversas tendencias dentro de este bloque: los trabajos realizados en la ESIT, conocidos como *teoría interpretativa* o *teoría del sentido* (Delisle, 1980); el trabajo de Bell (1991) sobre la psicolingüística y la inteligencia artificial; el modelo psicolingüístico de Kiraly (1995); el análisis de Wilss (1996) sobre la psicología cognitiva; la aplicación de Gutt (1991) de la *teoría de la pertinencia* de Sperber y Wilson al análisis de los comportamientos mentales del traductor; y los estudios más experimentales para los que han sido empleados la técnica del *Thinking-Aloud Protocol* (TAP), como los de Kussmal (1995) o Kiraly (1995).

El estudio empírico realizado en este trabajo se ha basado en algunos de los estudios que se integran en los enfoques comunicativos y socioculturales. Estos centran su atención en la función comunicativa de la traducción y para ello, toman en consideración los aspectos contextuales, los elementos culturales y el destinatario de la traducción. Los estudios que analizan la traducción como un acto de comunicación destacan por la importancia que le dan a aspectos socioculturales e ideológicos como el feminismo (Godayol, 2000) y el trasfondo sociocultural como el poscolonialismo (Niranjana, 1992). Además, ponen el acento «en la mayor complejidad de la estructuración» (Hurtado Albir, 2001: 562) y en las pautas de comportamiento que siguen los usuarios en el proceso traductor, así como se muestra en la *Teoría del*

Polisistema que desarrolló Even-Zohar (1979) y en la obra de Toury (1980). Es importante resaltar la obra de Nord y su aportación el *Funcionalismo y lealtad* (1988), que se sitúa a la base de este trabajo.

Por último, los enfoques filosóficos y hermenéuticos tratan la dimensión hermenéutica de la traducción y los aspectos filosóficos relacionados con ella. Rechazan su estudio científico y buscan analizar temas como la naturaleza o el origen de la traducción. Entre estos, se encuentran las *teorías canibalistas* que defendieron la desaparición de los límites entre el autor y el traductor, y el texto original y la traducción. Algunos autores destacados dentro de estos enfoques son Steiner (1975), Vidal Claramonte (1989, 1995, 1998), Schökel (1987) o De Campos (1972, 1981).

2.2. *El funcionalismo*

Como se menciona anteriormente, el *funcionalismo* se ubica dentro de los modelos comunicativos y socioculturales de la traducción. Se caracteriza por la importancia que le da a la función textual, los elementos textuales y la función de la traducción. Como Nord (1997) afirma, el funcionalismo utiliza métodos descriptivos y tiene un carácter normativo y evaluativo.

En primer lugar, es necesario distinguir entre el funcionalismo tradicional y el radical. El concepto más tradicional se basa en la equivalencia y su principal interés es que el texto meta «sirva» para algo, que sea comprensible y que “funcione” en una comunicación que se desarrolla bajo las condiciones de la cultura meta» (Nord, 2009: 219). El funcionalismo radical justifica cualquier objetivo para traducir un texto base concreto. Deja completamente en segundo plano a algunos participantes esenciales para la interacción traslativa: al autor y su intencionalidad comunicativa; a los receptores, los cuales tienen ciertas expectativas sobre cómo debería ser una traducción que se adecúe a su cultura; al cliente, que espera ver cumplidas las funciones comunicativas para las que ha sido encargada la traducción; y a los intereses y principios del propio traductor.

La base del funcionalismo es la *teoría del escopo* de Reiss y Vermeer (1984). Esta teoría afirma que la función o finalidad es el factor determinante del proceso de traducción. El *escopo* condiciona la traducción, la cual se realiza en función de un texto base de una cultura y lengua diferentes a las del texto meta.

Por otro lado, este enfoque proporciona estrategias para encontrar soluciones adecuadas a los problemas de traducción. La manera de conseguirlo es llevar a cabo un análisis de los factores extratextuales e intratextuales (Nord, 1988) y servirse del texto base como fuente de información (no se valora como el criterio principal para tomar decisiones de traducción). Los funcionalistas (Vermeer, 1978, 1986; Reiss y Vermeer, 1984; Holz-Mänttari, 1984; Nord, 1988, etc.) consideran la traducción como una *acción*, es decir, el medio que permite informar al receptor del mensaje del emisor sin necesidad de un texto base. Con el objetivo de cumplir esta acción, se requiere de la labor de un intermediario que conozca los signos que transmite el emisor de una cultura concreta: el traductor. Asimismo, debe existir una coherencia con la situación en la que se recibe la traducción para que la función se cumpla. Cuando la traducción no es coherente, el funcionalismo sugiere emplear el criterio de adecuación y buscar una equivalencia funcional. El traductor debe decidir qué elementos se mantienen y cuáles se adaptan.

Autores como Vermeer (1989) o Nord (2009), que han aportado estudios a este enfoque, coinciden en la importancia del *encargo de traducción*. En él, se detalla toda la información relacionada con el trabajo que debe realizar el traductor para producir el texto meta, información que da especial importancia al lector meta. El iniciador de esta traducción o cliente es el que determina la finalidad del texto, por lo que se encarga de indicar los requisitos o instrucciones que requiere el encargo.

En general, el funcionalismo concibe la traducción como una adaptación de ciertos aspectos del texto origen a las convenciones culturales del texto meta.

2.3. El funcionalismo en la formación de traductores

La investigación que se ha llevado a cabo en este trabajo se ha basado en un artículo de Christiane Nord (2009), «El funcionalismo en la enseñanza de traducción».

En primer lugar, la autora establece unas consideraciones generales que el lector ha de tener en cuenta para entender cómo se aplica el enfoque funcionalista en la formación de traductores. Explica la importancia de la cultura en el acto comunicativo, pues el lenguaje que se emplea para transmitir un mensaje forma parte de esta y la manera de comunicarse se ve condicionada por las limitaciones que imponen las «situaciones-en-cultura» (Nord, 2009: 210). Además, resalta el papel del traductor como el

intermediario que permite la comunicación entre un emisor y un receptor de distintas lenguas que actúan conforme un código cultural propio que no coincide entre ambos. La tarea del traductor es cumplir el propósito comunicativo que el «iniciador» o «cliente» haya especificado en el encargo de traducción, por lo que el traductor debe conocer ambos códigos culturales con el fin de posibilitar la comunicación.

Una vez clara la labor del traductor, Nord (2009: 211) introduce el enfoque funcionalista manifestando que: se basa en las experiencias laborales del traductor, emplea métodos descriptivos para saber qué normas y convenciones son las válidas para cada cultura, evalúa las traducciones según su funcionalidad para una situación-en-cultura, considera que un traductor profesional debe realizar traducciones «adecuadas» para la función requerida y debe cumplir los deseos de sus clientes siempre pudiendo argumentar toda decisión tomada.

En segundo lugar, define la traducción como una «interacción comunicativa intercultural mediada y basada en un texto» (Nord, 2009: 212). El medio que facilita este tipo de interacción entre dos individuos de culturas distintas (individuos que tienen comportamientos verbales y no verbales, expectativas, conocimientos y opiniones diferentes) es la acción traslativa. La traducción requiere de un texto base que sirva como fuente de información, pero no será el vehículo que consiga lograr la interacción comunicativa.

Nord (2009: 214-215) hace referencia a la *teoría del escopo* de Reiss y Vermeer (1984), destacando la finalidad a la que está dirigida la acción traslativa como condicionante principal del proceso de traducción. Además, aclara varios conceptos fundamentales que contribuyen a la aplicación del enfoque funcionalista (Nord, 2009: 215-219). Primero, distingue entre el concepto de *intención* y *función*: la *intención* es la finalidad que tiene el emisor con su texto y la *función* es el cometido con el que el receptor usa el texto. Segundo, explica la diferencia entre el texto base («oferta informativa» de la cual el receptor escoge lo que considera relevante) y texto meta («oferta informativa» que ha sido creada por un traductor en una cultura meta sobre otra de una cultura base). Basándose en el encargo del cliente, el traductor escoge qué elementos del texto base pueden ser «funcionales» para la cultura meta y, así, crea otro texto meta que sea comprensible y significativo para la situación del receptor meta, es decir, un texto meta

que cumpla la exigencia de «coherencia intratextual». Tercero, hace hincapié en la importancia de la cultura y cita la definición de Göhring (1978: 10):

La cultura consiste en todo lo que uno tiene que saber, dominar y sentir para ser capaz de evaluar si determinada forma de conducta presentada por miembros de una comunidad en sus respectivos roles está o no conforme con las expectativas generales, y con las expectativas de comportamiento para esta comunidad [...].

Y, por último, destaca el concepto de *adecuación*, que lo describe como el conjunto de cualidades de un texto que se adaptan a un encargo de traducción (una concepción que se aleja de aquellas que emplean el término para referirse al hecho de traducir respetando las convenciones del texto base), y el término de *equivalencia*, que implica que las funciones comunicativas se mantengan entre ambos textos.

Por otro lado, se tiene especial consideración por el trabajo de esta autora debido a la relación que establece entre funcionalismo y lealtad (2009: 219-220). Con este último término se refiere al respeto que considera que hay que tener a las intenciones y expectativas de los que intervienen en el acto traslativo. Para la autora, es fundamental reparar en la figura del autor del texto base, los receptores, el cliente y del propio traductor, pues su objetivo es combinar el funcionalismo tradicional y el radical.

En lo que respecta a las funciones comunicativas, la autora explica cómo funciona la comunicación a través de un modelo cuatrifuncional (Nord, 2009: 220): el emisor y el receptor se comunican mediante un signo sobre un objeto de referencia. Para mantener este acto comunicativo, se emplean las funciones del lenguaje (Nord, 2009: 221-225): la *fática* establece, mantiene y cierra el contacto empleando fórmulas que varían dependiendo de la cultura; la *referencial* informa, instruye, habla del propio lenguaje y describe hechos u objetos (los conocimientos previos sobre la información mencionada pueden dificultar o facilitar la comprensión); la *expresiva* permite que el emisor transmita sus sentimientos o emociones (conocer el sistema valorativo evita una mala comprensión); y la *apelativa* se dirige al receptor con el objetivo de persuadirle, hacerle reconocer o valorar algo y compartir un punto de vista (algo en lo que influye el factor cultural).

Además, establece una tipología funcional de las traducciones basada en la función del proceso traslativo y la de producto y distingue entre: traducción-documento y traducción-instrumento (Nord, 2009:225-231). En el primer caso, se trata de documentar, mediante un texto en lengua meta, una interacción comunicativa que se ha realizado bajo las condiciones de la cultura base. Dentro del tipo de traducción-documento, destacan las formas de traducción interlineal (reproduce el sistema del texto base), literal (mantiene la forma del texto base), filológica (plasma la forma y el contenido del texto base) y exotizante (reproduce la forma, el contenido y la situación del texto base). La segunda se basa en producir un texto en lengua meta (el *instrumento*) para realizar un nuevo acto comunicativo entre un emisor de la cultura base y un receptor de la cultura meta. En este tipo de traducción, destacan la traducción equifuncional (logra las funciones del texto base en el meta), heterofuncional (las funciones que plasma son similares a las del texto base) y homóloga (consigue efectos equivalentes a los del texto base en el meta).

Más relacionado con el carácter didáctico del funcionalismo está el *encargo de traducción*. Nord (2009: 232) asegura que esta es la forma que tienen los estudiantes de traducción de enfrentarse a los requisitos que imponen los clientes o iniciadores. El encargo especifica las funciones comunicativas para las que debe ser de utilidad el texto meta, los destinatarios, las condiciones temporales y locales dispuestas para su recepción, el medio de transmisión y el motivo por el cual se produce.

El encargo didáctico también sirve para establecer una progresión didáctica del alumno y evaluar su trabajo. En ello intervienen los problemas y dificultades de traducción (Nord, 2009: 233-236). Describe a los primeros como «inter-subjetivos, generales, y han de ser solucionados mediante procedimientos traslativos que forman parte de la competencia traductora» (Nord, 2009: 233). Pueden clasificarse en problemas pragmáticos (factores situacionales), culturales (convenciones de cada cultura), lingüísticos (sistemas gramáticos) y extraordinarios (figuras estilísticas, juegos de palabras, neologismos...). En cambio, las dificultades son «subjetivas, individuales, e interrumpen el proceso hasta que sean superadas mediante las herramientas adecuadas» (Nord, 2009: 233). Pueden ser textuales (complejidad y especificidad del texto), técnicas (la disponibilidad de las fuentes de documentación), profesionales (las

exigencias del encargo de traducción) y competenciales (las cualidades y aptitudes del alumno). A través de una comparación del texto meta que ha realizado el alumno y una traducción ideal, se evalúa si el objetivo traslativo ha sido alcanzado (Nord, 2009: 237). Se considera error si no se ha encontrado una solución o esa solución es inadecuada. Se clasifican según su carácter como errores pragmáticos, culturales o lingüísticos (Nord, 2009: 238-239).

En general, Nord (2009: 240) considera que el funcionalismo ocupa un papel fundamental en la formación de traductores, pues proporciona al alumno la base teórica que le permitirá tomar las decisiones de traducción más adecuadas. El alumno será capaz de: traducir cumpliendo con las funciones comunicativas que encarga un iniciador; detectar los factores situacionales y culturales que influyen en la comunicación; identificar en qué puntos puede producirse una falta de comprensión; solucionar las dificultades culturales objetivamente; evitar emplear signos que puedan complicar la funcionalidad del texto; tener conocimientos previos del texto; trabajar de manera rápida y eficaz; y justificar las decisiones tomadas ante críticas injustificadas.

3. METODOLOGÍA

A continuación, se comentarán las fases seguidas para elaborar este trabajo y la metodología empleada.

En primer lugar, tras haber reflexionado sobre cuál sería el objeto de estudio del trabajo (la aplicación del funcionalismo en la formación de traductores desde la perspectiva del profesorado), fue necesario documentarse sobre la traductología y, concretamente, sobre la corriente funcionalista de la traducción.

Una vez clara la base teórica sobre la que se fundamenta el funcionalismo, la investigación se centró en este único concepto y, especialmente, en su aplicación en la enseñanza de la traducción.

Para investigar si el funcionalismo se aplica realmente en la formación de traductores, se ha elaborado una encuesta, que está basada en los aspectos clave en esta aproximación teórica, identificados durante el proceso de documentación previo.

Se redactaron veinte preguntas o afirmaciones basadas en los fundamentos teóricos del funcionalismo. Se escogieron aquellas cuestiones que estuvieran más enfocadas al proceso de enseñanza-aprendizaje del futuro traductor como el *encargo de traducción*. En concreto, la decisión de qué preguntas o afirmaciones incluir en la encuesta se tomó siguiendo los aspectos tratados en la asignatura de traductología, el artículo de Nord (2009) que revisamos en el capítulo anterior y su libro *Traducir, una actividad con propósito: Introducción a los enfoques funcionalistas* (Nord, 2017). Los dos últimos fueron de especial ayuda, ya que el artículo está claramente orientado a explicar su importancia en la enseñanza y el libro contiene esas mismas teorías ampliadas y actualizadas. Además de mostrar si el funcionalismo es aplicable en las clases prácticas, las preguntas debían reflejar las posibles variaciones que resultaran de las diferencias entre asignaturas (por ejemplo, entre asignaturas de traducción general y asignaturas de traducción especializada).

Una vez redactadas las preguntas y afirmaciones, se utilizaron los formularios de Google para elaborar una encuesta *online*. Este software resultó ser el más adecuado: permite elaborar las encuestas en línea, guardar todos los cambios de forma inmediata, proporcionar múltiples opciones de respuesta, transformar los resultados en gráficos u otros métodos muy útiles, entre otros. Además, da la posibilidad de crear apartados claramente diferenciados para estructurar la encuesta: una presentación del objeto de estudio, una sección de datos del encuestado y de la asignatura que imparte, y otro apartado con cuestiones sobre el funcionalismo. El cómodo manejo de los resultados permitirá analizarlos y mostrarlos de forma clara y detallada en el siguiente punto del trabajo.

En la primera sección, el encuestado puede identificar el objeto de estudio a través de un título (*El funcionalismo en la formación de traductores*) y una pequeña descripción de su contenido.

La segunda sección contiene algunos de los datos necesarios para conocer el perfil del encuestado: universidad, asignatura, curso, tipo de traducción (general o especializada), especialidad (literaria, jurídica, audiovisual...), lenguas de trabajo (ya sea en inversa o directa). Se consideró que incluir varios cursos y distintos tipos de traducción ofrecería más variedad en los resultados, para así poder determinar, por ejemplo, en qué curso se

aplica más esta corriente o si varía en función del tipo de traducción. En esta sección se incluyen seis preguntas relacionadas con el perfil del encuestado y de la asignatura que imparte, en su mayoría, abiertas. De esta manera, si el encuestado imparte varias asignaturas o el nombre de estas no coincide con la denominación que recibe en el resto de universidades, puede especificarlo sin ningún problema. Únicamente se cerró la pregunta sobre las lenguas de trabajo, pues, el estudio se centró en las lenguas con las que más se trabaja en la Universitat Jaume I (el español, el catalán y el inglés).

Por último, en la tercera sección se incluyen las preguntas y afirmaciones numeradas. Se pide al encuestado que conteste basándose en sus métodos de enseñanza-aprendizaje y en las competencias que espera que el alumno adquiriera en su asignatura. Son, generalmente, preguntas cerradas, con excepción de la última pregunta, que requiere una contestación más detallada, y la opción *otra* que se añadió en las preguntas con casillas de verificación o de selección múltiple.

Para las respuestas, se combinaron las múltiples opciones que proporcionan los formularios de Google: la escala lineal (de *totalmente en desacuerdo* a *totalmente de acuerdo* o de *irrelevante* a *muy grave*), las casillas de verificación (*sí*, *no* u *otra*), la selección múltiple (escoger entre las opciones proporcionadas o añadir otra) y respuestas largas. En las afirmaciones sobre la aplicación del funcionalismo, las respuestas en escala lineal permiten que cada encuestado pueda indicar hasta qué punto está de acuerdo con lo que se afirma. Este tipo de respuesta se utilizó en la mayoría de los casos para respetar la multiplicidad de opiniones. Con el mismo objetivo, se han intentado evitar las respuestas simples de *sí* o *no*, las cuales no reflejan con exactitud la postura del encuestado. Estas preguntas van acompañadas de otra opción de respuesta libre para que los encuestados puedan argumentar o matizar sus respuestas con información adicional. La única pregunta que da una opción de respuesta más abierta es la última, en la que los participantes tienen la posibilidad de expresar con sus propias palabras su valoración personal de este concepto en la enseñanza.

Aunque los formularios de Google ofrecen varias formas de compartir la encuesta (incluso por redes sociales), se envió por correo electrónico a todos los correos que, anteriormente, se habían recopilado en un Excel de contactos. En este correo, se incluyó una breve explicación de la investigación para animar al profesorado a contestarla.

Los contactos que se recogieron fueron los de la población a la que iba dirigida esta encuesta: el profesorado que imparte asignaturas de traducción dentro de los grados en Traducción e Interpretación de las universidades españolas. El número inicial de contactos rondaba los 220. Sin embargo, en el momento del envío, resultó que algunas direcciones de correo eran erróneas o no permitían recibir correos de contactos desconocidos, entre otros impedimentos.

Los datos recopilados contenían la siguiente información: nombre del profesor, correo electrónico, universidad, curso, asignatura, tipo de traducción (general o especializada) y tipo de universidad (pública o privada). Esta información fue extraída de las guías docentes y planes de estudios de todas las universidades españolas que ofrecen grados en traducción. A pesar de que la información proporcionada no era del todo exacta, este fue el único medio para conseguir tal información. El problema fue acceder a la información de algunas universidades privadas, que la limitan o, directamente, la restringen a los usuarios que no están cursando un grado en ellas: la Universidad Europea del Atlántico solo permite acceder a la de los dos primeros cursos; la Universidad Católica de Murcia, a la de primero; y en la Universidad Internacional de Valencia y Universitat Oberta de Catalunya, no aparecen los datos de contacto del profesorado.

4. ANÁLISIS

4.1. Descripción de la encuesta: universidades y asignaturas

Tras casi un mes de espera, las respuestas no fueron las esperadas: 46 personas, es decir, el 21 % de los encuestados participó en la encuesta. Se reenvió el formulario y el número de participantes aumentó en 73 personas (un 34 % de participación). Se contactó vía e-mail con el profesorado hasta en tres ocasiones, la última de ellas sirvió para alcanzar cerca de la mitad de los encuestados (86 personas).

Aunque la participación no ha sido demasiado elevada (un 40 %) en comparación con el número de contactos, hay que tener en cuenta que los mismos encuestados imparten varias asignaturas en las que aplican los mismos criterios y que, generalmente, los resultados obtenidos tan semejantes muestran que no variarían notablemente por mucho que aumentara la participación.

Independientemente del número de profesores con los que cuenta cada universidad, los resultados muestran una mayor representación de los siguientes centros educativos: la Universitat Jaume I (13 %), la Univesitat Pompeu Fabra (10 %), la Universitat d'Alacant (9 %), la Universidad de Málaga (8 %), la Universitat Autònoma de Barcelona (6 %) y la Universidad de Córdoba (7 %). Esta investigación se ha llevado a cabo desde la Universitat Jaume I, algo que probablemente ha motivado la implicación de su profesorado. Además, la mayoría de estas universidades incluyen el catalán como lengua de trabajo. Su proximidad a la universidad de origen del estudio ha podido ser el motivo de esta alta colaboración, pues sus métodos de trabajo pueden tener más similitudes o han podido ser de referencia para universidades vecinas. Aunque ese no sea el caso para las dos universidades andaluzas, haciendo un balance entre su participación y el número de profesores contactados, han sido las que mayor interés han puesto en contestar: en la Universidad de Córdoba, han respondido cinco profesores de diez; mientras que en la Universidad de Málaga, siete de catorce.

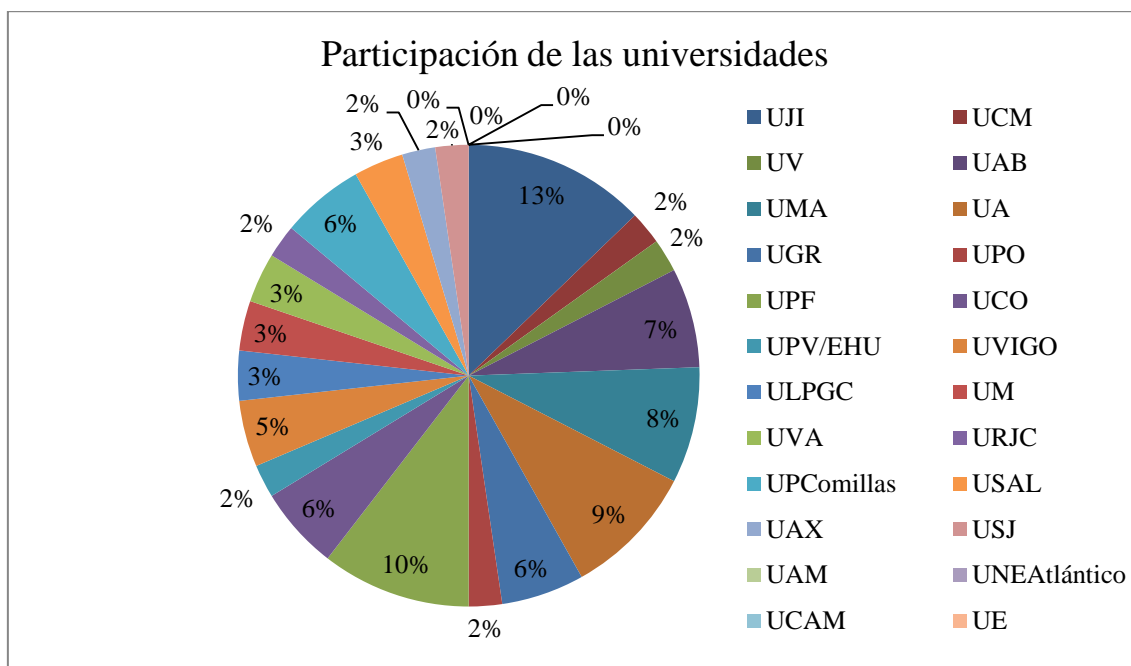


Figura 1: participación de las universidades

Según el tipo de traducción, el 58,1 % de los encuestados imparte asignaturas de traducción especializada. No obstante, la traducción general está igualmente reflejada en los resultados con un 41,9 %. Este dato nos permite apreciar que las contestaciones a las

preguntas representan ambos tipos de traducción casi por partes iguales: no resulta un factor determinante para la variación de los resultados.

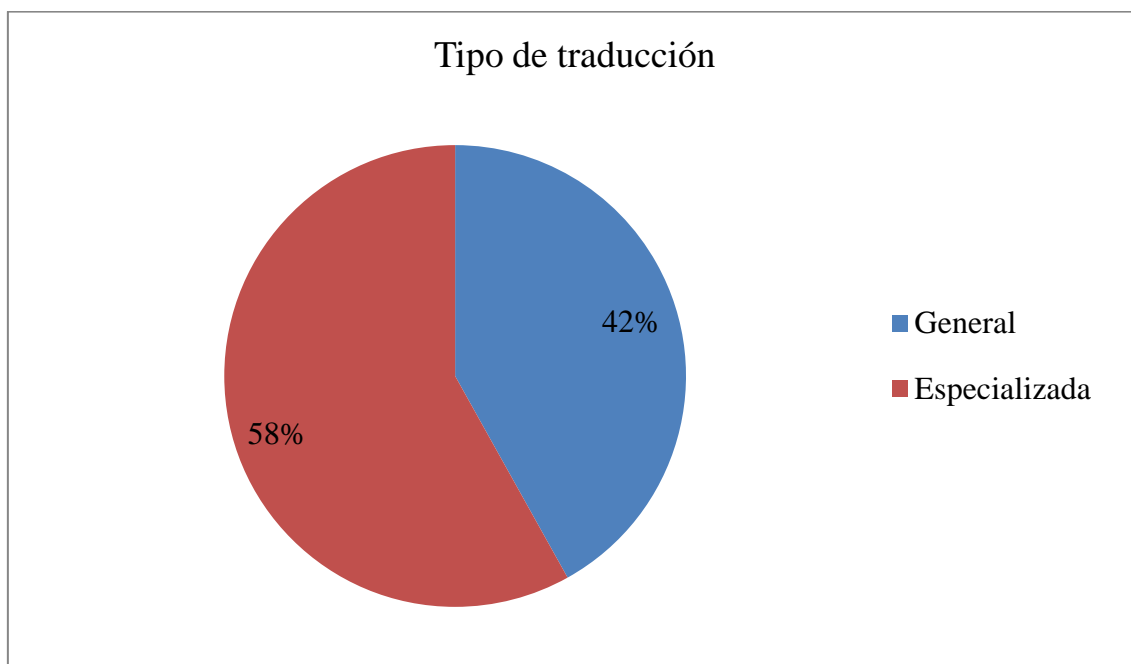


Figura 2: tipo de traducción de las asignaturas impartidas

En cambio, el curso sí que parece influir en la aplicación del funcionalismo. Un gran número de profesores (el 72,4 %) imparte clases en los últimos cursos y ha especificado que, a medida que van aprendiendo, los alumnos asocian con mayor facilidad la teoría con la práctica. Además, la insistencia del funcionalismo en el mundo profesional provoca que esta corriente este más aplicada en los cursos finales, en los cuales los alumnos reciben más consejos para afrontar el futuro laboral.

Como era de esperar, predomina la traducción directa inglés-español con 61,2 % de representación, así como su combinación en inversa con un 21,2 %. Todos los grados en Traducción e Interpretación españoles consideran el inglés y el español las principales lenguas de trabajo. Aunque el futuro profesional no ofrece tantas oportunidades en la lengua catalana, como se ha mencionado anteriormente, el catalán es una lengua de trabajo para gran parte de las universidades que más han participado en este estudio y así lo reflejan los resultados, los cuales sitúan la traducción directa inglés-catalán en el tercer lugar con un 8,2 %.

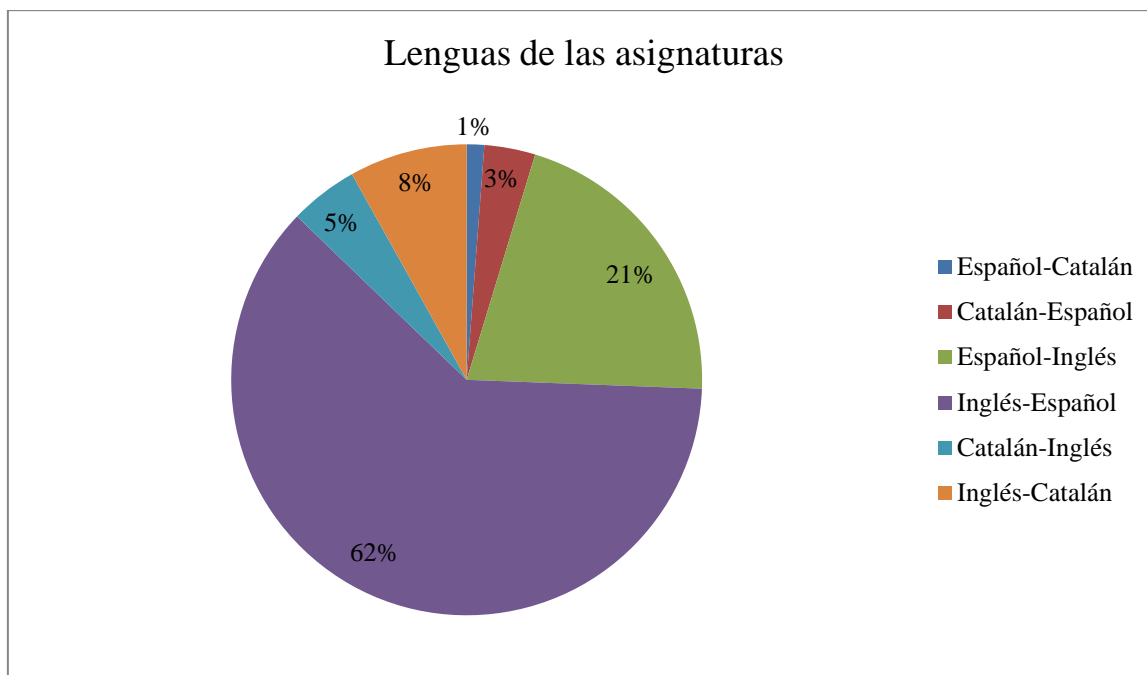


Figura 3: lenguas empleadas en las asignaturas

4.2. Resultados del estudio

En relación con las preguntas, los resultados indican, por lo general, que el funcionalismo es una corriente muy presente en la enseñanza de la traducción. Gran parte de las respuestas muestran una población conforme con las afirmaciones que se formulan en la encuesta. A continuación, analizaremos los resultados de la encuesta por bloques temáticos tratados para identificar aquellos aspectos más interesantes.

4.2.1. Pretraducción

El proceso de traducción implica una serie de pasos previos a la traducción para reconocer qué aspectos influirán en su elaboración. Los factores extratextuales (el emisor, la intención, el receptor, el medio, el lugar de producción, el tiempo, el motivo y la función textual) pueden influir notablemente en el acto comunicativo. Para lograr una traducción adecuada, los funcionalistas interpretan estos factores, así como su influencia en el texto; casi el total de los implicados (96,5 %) está de acuerdo con esta afirmación.

5. Es necesario que el alumnado aprenda a interpretar los factores extratextuales (el emisor, la intención, el receptor, el medio, el lugar de producción, el tiempo, el motivo y la función textual) para lograr una traducción adecuada.

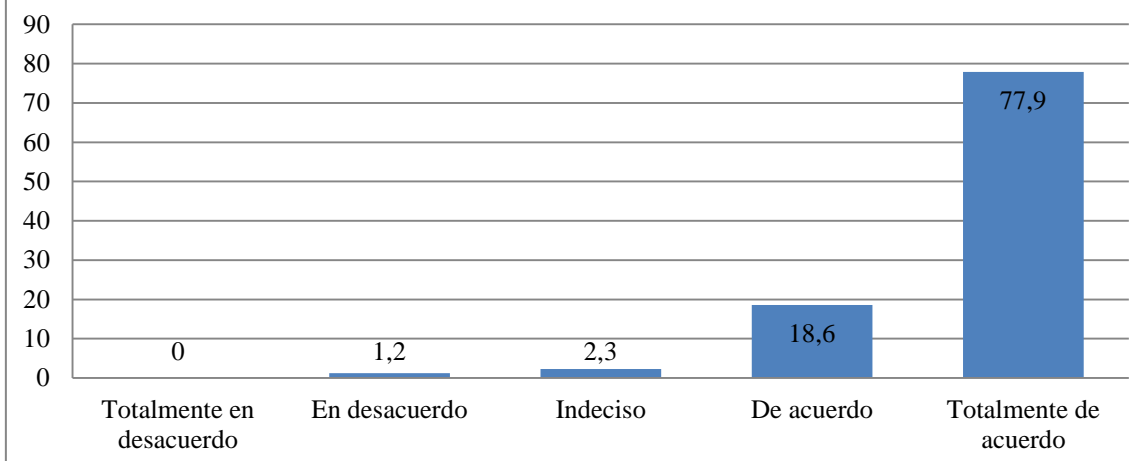


Figura 4: necesidad de interpretar los factores extratextuales

Identificar los factores extratextuales forma parte del análisis pretraslativo. Este paso previo a la traducción resulta fundamental para que los estudiantes consigan un buen resultado y así lo señala el 81,4 % de los encuestados. Entre las aportaciones que han incorporado a sus respuestas (véase el anexo II), algunos profesores han coincidido en que es un trabajo que el alumno debe hacer por su cuenta, de manera autónoma. Otros añaden que realizar esta tarea dependerá del contexto o, directamente, del texto. Ciertos textos pueden tratar temas desconocidos para los alumnos, por lo que algunos profesores encuestados consideran oportuno aportar ellos mismos esa información. Unos concuerdan en la necesidad de realizar un análisis específico en busca de problemas de traducción, mientras que otros piensan que no es necesario analizar el texto detalladamente.

Con respecto a los problemas de traducción, se ha examinado brevemente si, mediante este análisis previo a la traducción, los profesores consideran que los alumnos son capaces de reconocerlos. El número más alto de encuestados se sitúa en la opción *de acuerdo* (un 40,7 %), muy de cerca con los que están *totalmente de acuerdo* (un 39,5 %). No obstante, el 16,3 % de la población se muestra dudosa ante la eficacia de

este tipo de análisis y el 3,5 % en desacuerdo. Por lo general, valoran este análisis como una herramienta para la búsqueda de posibles dificultades o problemas.

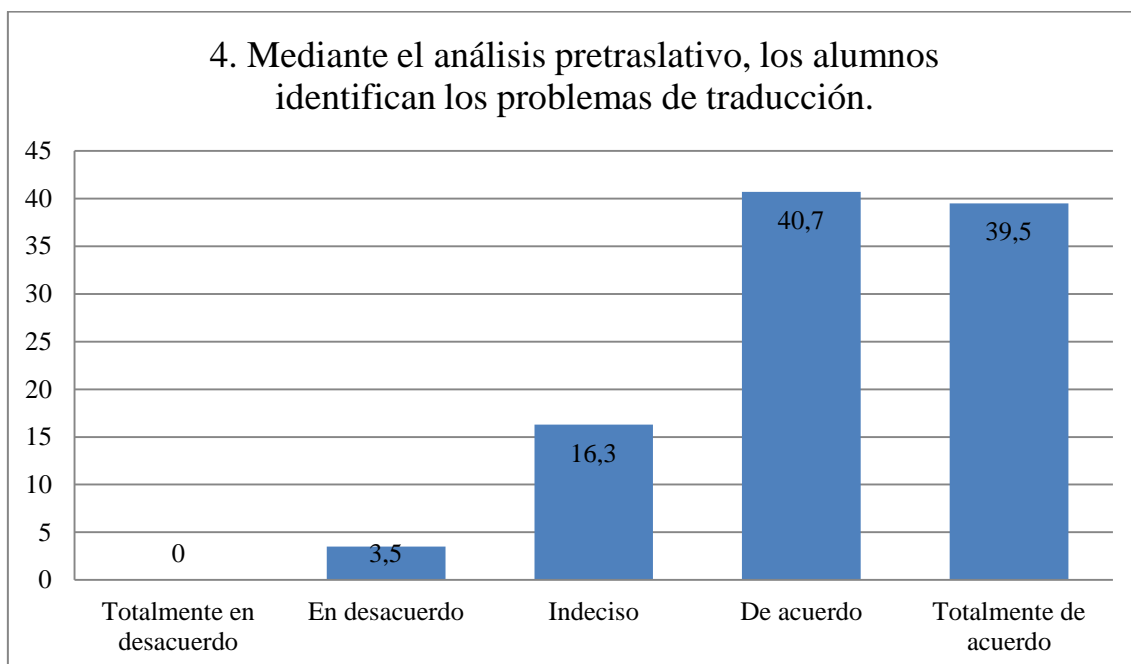


Figura 5: utilidad del funcionalismo en la identificación de los problemas de traducción

4.2.2. *La función*

El 86,1 % de los participantes opina que la función determina la relación entre los dos textos implicados en una traducción. Asimismo, consideran que la función será determinante para decidir qué elementos del texto base hay que adaptar. Solamente el 11,6 % se muestra indeciso y el 2,3 % en desacuerdo con esta afirmación.

A pesar de que el 81,4 % considera que el criterio principal para la toma de decisiones es la función, existe un porcentaje que no está del todo de acuerdo con ello. Esta cierta disconformidad puede deberse a que, como se observa en la gráfica siguiente, esta cuestión también menciona al texto base y lo califica como una mera «fuente de información». Muchos profesionales rechazan esta forma de considerar el texto meta al asociarla con el funcionalismo radical, el cual menosprecia la relevancia del texto base.

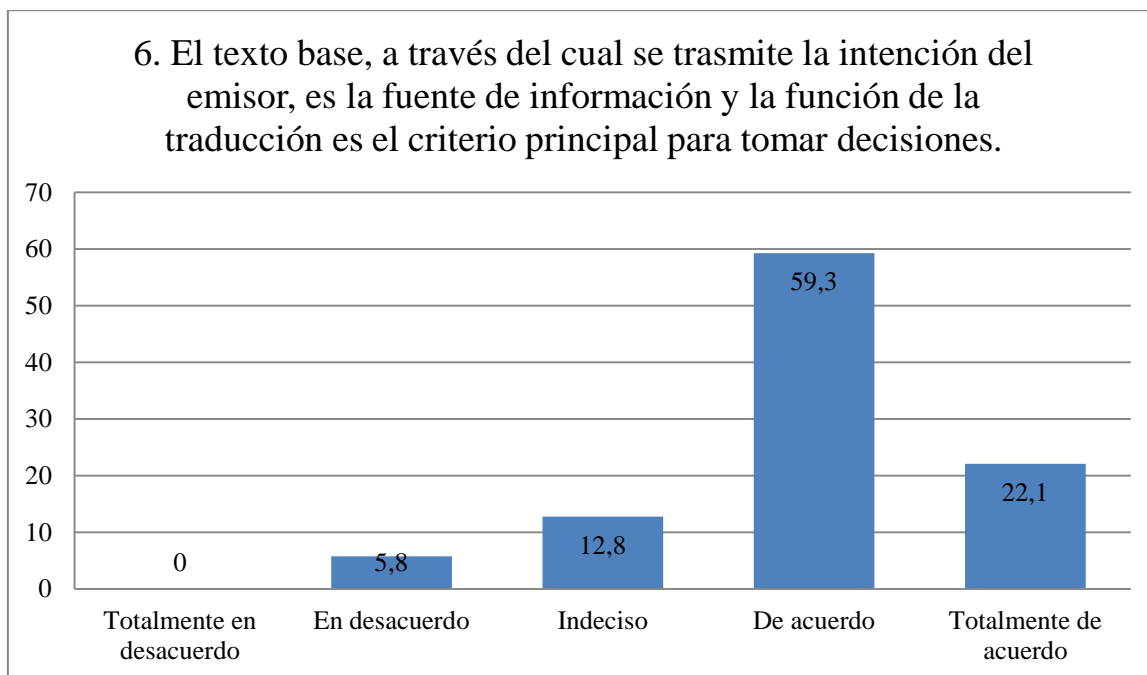


Figura 6: relevancia de la función en la toma de decisiones

Otro aspecto que el funcionalismo defiende es la variedad de funciones comunicativas para las que se requieren traducciones, funciones que no tienen por qué coincidir con las del texto base. La mayoría de los encuestados afirma que los alumnos tienen conciencia de ello; sin embargo, ciertas personas han comentado que no es algo que se planteen los alumnos o que se dan cuenta a medida que avanzan sus estudios (véase el anexo II). En los primeros cursos, los alumnos apenas han asimilado las técnicas y métodos que les han instruido. Por ejemplo, en el caso de la Universitat Jaume I, es en el último curso cuando se empieza a relacionar todo aquello que se ha aprendido con las teorías traductológicas. La asignatura de Traductología se da en el último curso del grado, una vez ya adquiridos todos los conocimientos prácticos.

4.2.3. Aspectos culturales

Los funcionalistas conciben la cultura como un «sistema complejo que condiciona cualquier acción o conducta humanas, incluyendo el uso del idioma» (Nord, 2009: 216). Por esa razón, se ha intentado descubrir si la cultura es un concepto presente en la enseñanza de aquellos que harán uso de varios idiomas en la comunicación en un futuro.

2. «Traducir funcionalmente significa simplemente que un traductor debe estar familiarizado con los aspectos culturales de ambos textos y tenerlos en cuenta a la hora de traducir». (Nord, 2017: 59)

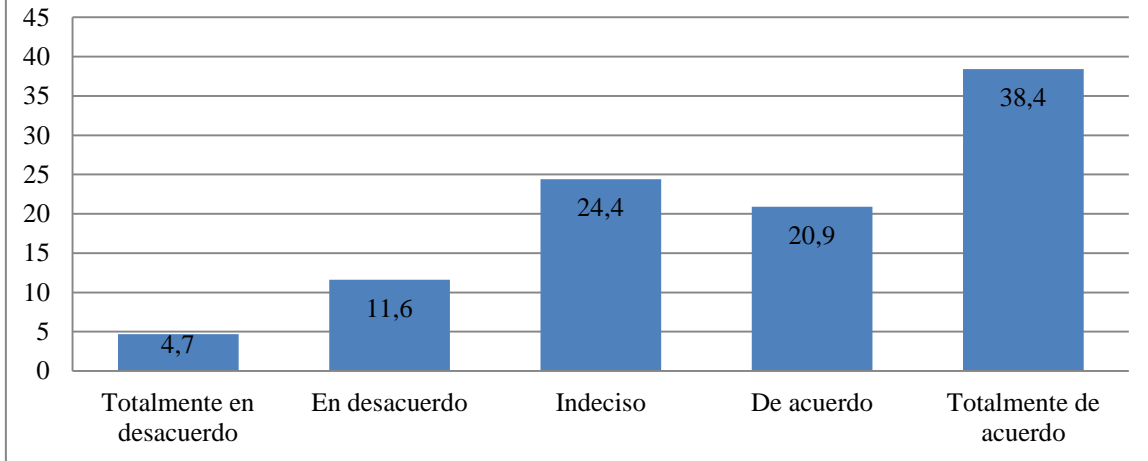


Figura 7: importancia de los aspectos culturales de ambos textos

Como se muestra en la gráfica anterior, la cita de la autora funcionalista defiende la importancia de los aspectos culturales de ambos textos a la hora de traducir. Esta opinión ha variado bastante: las respuestas a favor prevalecen sobre las en contra; sin embargo, un 24,4 % se posiciona en un punto intermedio. Puede que los encuestados hayan considerado que traducir funcionalmente es algo más complejo que lo que se afirma, o que resten importancia a los aspectos culturales (ya sea de ambos textos o de uno en específico). Esta última hipótesis se ha descartado al observar en la gráfica que aparece a continuación que gran parte de los encuestados sí reconocen la influencia de los factores situacionales y culturales. Los resultados muestran que el profesorado enseña a los alumnos a distinguir las diferencias que pueden existir en un acto comunicativo dependiendo del entorno cultural de los hablantes.

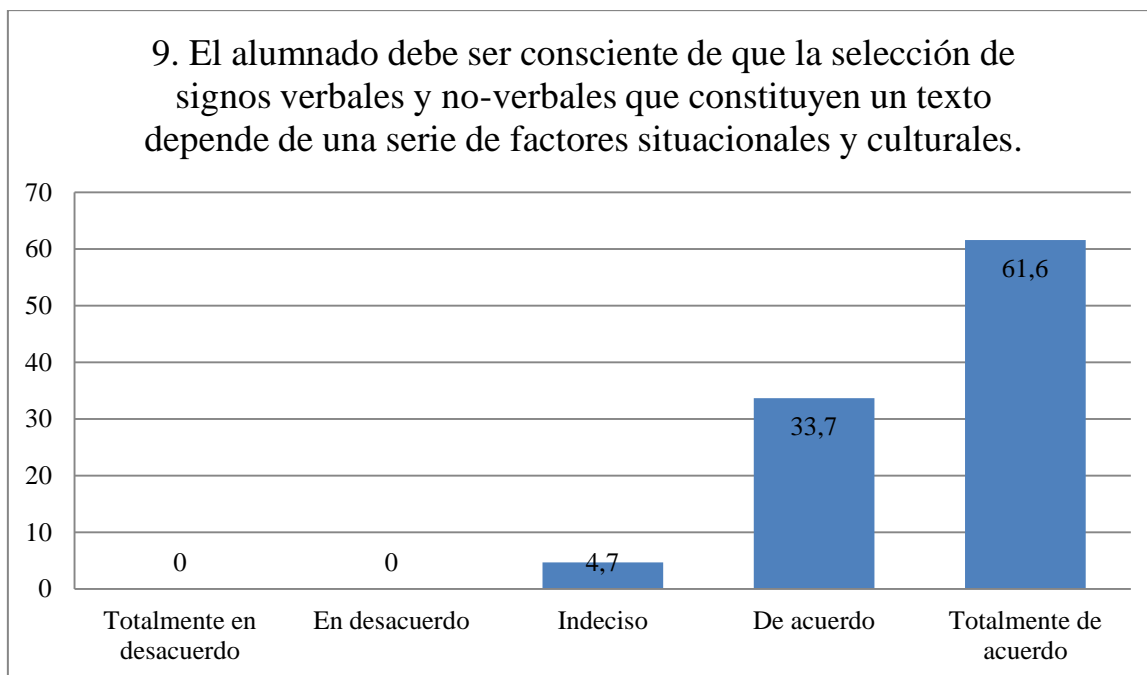


Figura 8: influencia de los factores situacionales y culturales

Asimismo, cabe señalar que un porcentaje considerable (89,5 %) enseña a sus alumnos a enfrentarse en las traducciones a aquellas convenciones definidas como «regularidades de conducta [...] que se basan en conocimientos compartidos y la expectativa de lo que otros esperan que uno espere de ellos (etcétera) en una situación determinada» (Nord, 2017: 68).

Como ya se ha mencionado con anterioridad, la cultura es un concepto casi tan presente en el funcionalismo como en la enseñanza de la traducción. Las respuestas cambian cuando se introduce el término *lealtad*, tan comúnmente empleado por Nord. Aunque son mayoría los que están a favor de establecer límites a la creatividad del traductor (34 personas a favor y 38 totalmente a favor), algunos se mantienen dudosos ante la posibilidad de enseñar al alumno a optar por traducciones demasiado literales que dificulten la comprensión al nuevo receptor meta (el 16,3 %).

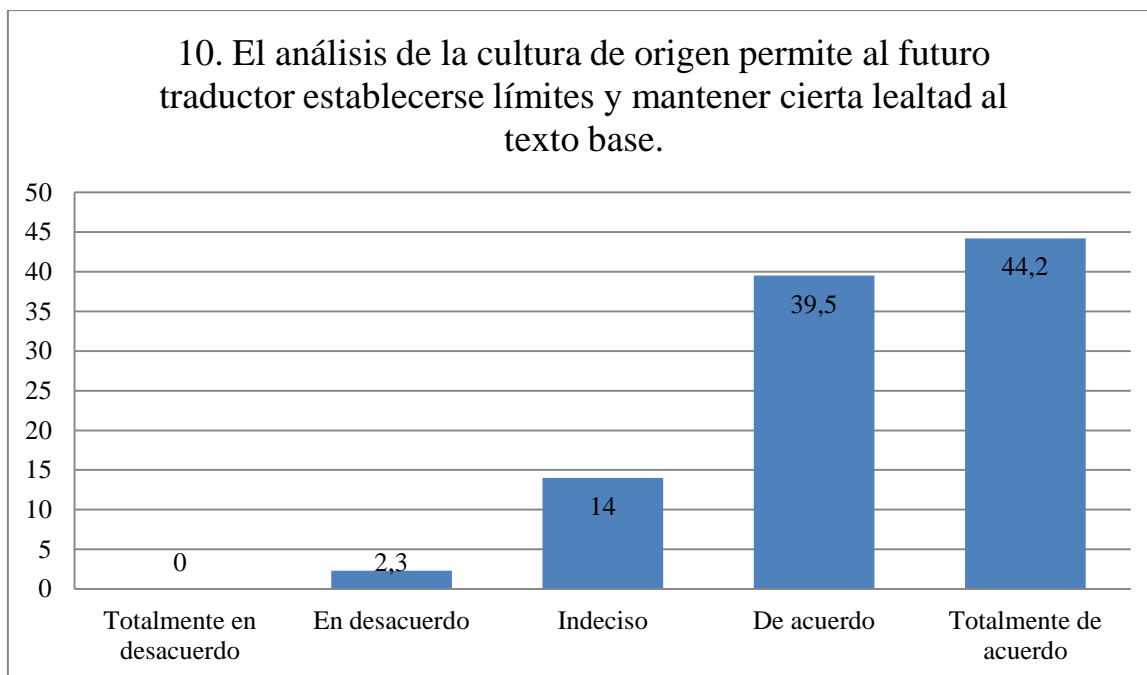


Figura 9: importancia de mantener cierta lealtad al texto base

Esta variación de los resultados se podría aclarar gracias a las respuestas que han aportado los encuestados a la siguiente pregunta: «Si un alumno decidiera usar estructuras (léxicas, sintácticas, estilísticas) semejantes a las del texto base en lugar de adaptarlo a las normas y convenciones comunicativas de esta cultura, ¿cómo lo consideraría?». Un 45,3 % ha respondido que sí; mientras que otros han aclarado que es algo que depende de muchos factores como del tipo de traducción o encargo, el texto, la relevancia de dichas estructuras, los receptores, el género o la función del texto. Hay ciertas contribuciones de algunos encuestados que sería interesante resaltar como: que el alumno debe escoger cuándo pegarse al original o separarse de él; argumentar los cambios y decisiones de manera adecuada; adaptarse a encargos reales que pueden exigir tanto ser fiel al original como todo lo contrario; o emplear los métodos aprendidos como herramientas para generar un texto adecuado. Una profesora ha dado un ejemplo de cómo puede cambiar la situación dependiendo del caso: al margen de ser profesora, se dedica a la traducción jurada y, en su trabajo, intenta reflejar las estructuras originales de los textos administrativos con independencia de las del texto base.

4.2.4. Proceso de traducción

Los funcionalistas conciben el *encargo de traducción* como una buena herramienta para que el profesor evalúe la capacidad de un alumno para realizar una traducción que se adecúe al mundo profesional. El 86 % ha respondido que sí emplea este concepto. Cuando se les pregunta si considerarían grave que los estudiantes no respetaran lo estipulado en un encargo, el porcentaje de encuestados que se muestra conforme aumenta un 2,4 %.

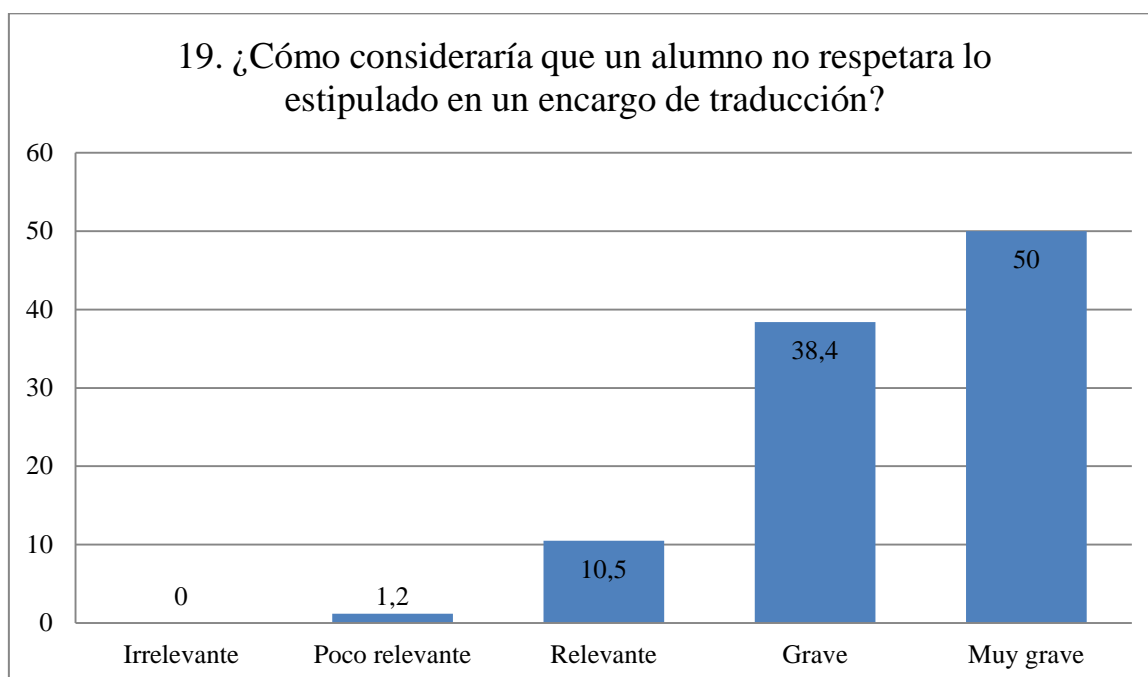


Figura 10: grado de relevancia del cumplimiento del encargo de traducción

Entre los que han optado por aclarar su respuesta (véase el anexo II) se encuentran los que utilizan otros métodos para detectar los errores de los estudiantes como el *cuaderno de traducción*. La respuesta más interesante y que se acerca más a lo que el funcionalismo defiende ha sido la siguiente: «[...] intento que los alumnos se familiaricen con las condiciones de trabajo en el mercado laboral, en el que los "encargos" no suelen estar tan definidos como en el aula». Este profesor ha destacado la importancia de mostrar al alumno cómo será su futuro profesional y cómo un cliente o iniciador puede dificultar el trabajo.

Los aspectos profesionales también se reflejan en las afirmaciones número dieciséis: el 94,2 % recomienda a sus alumnos saber justificar todas sus decisiones ante cualquier

crítica de posibles iniciadores; y número diecisiete: el 88,4 % conciencia a los estudiantes de trabajar eficaz y rápidamente como si se trataran de encargos reales (véase el anexo II).

En cuanto a los métodos y técnicas de traducción que enseñan, manifiestan una mayor disconformidad ante la idea de anteponer el criterio de adecuación al de aceptabilidad. Para los funcionalistas, la adecuación es un criterio dominante que asegura que una traducción cumpla la misma función que la del texto original. De la misma manera que Nord, la mitad de los profesores (el 54,7 %) se sitúa en un punto medio en el que se combinen ambas y se tengan en cuenta las dos culturas implicadas.

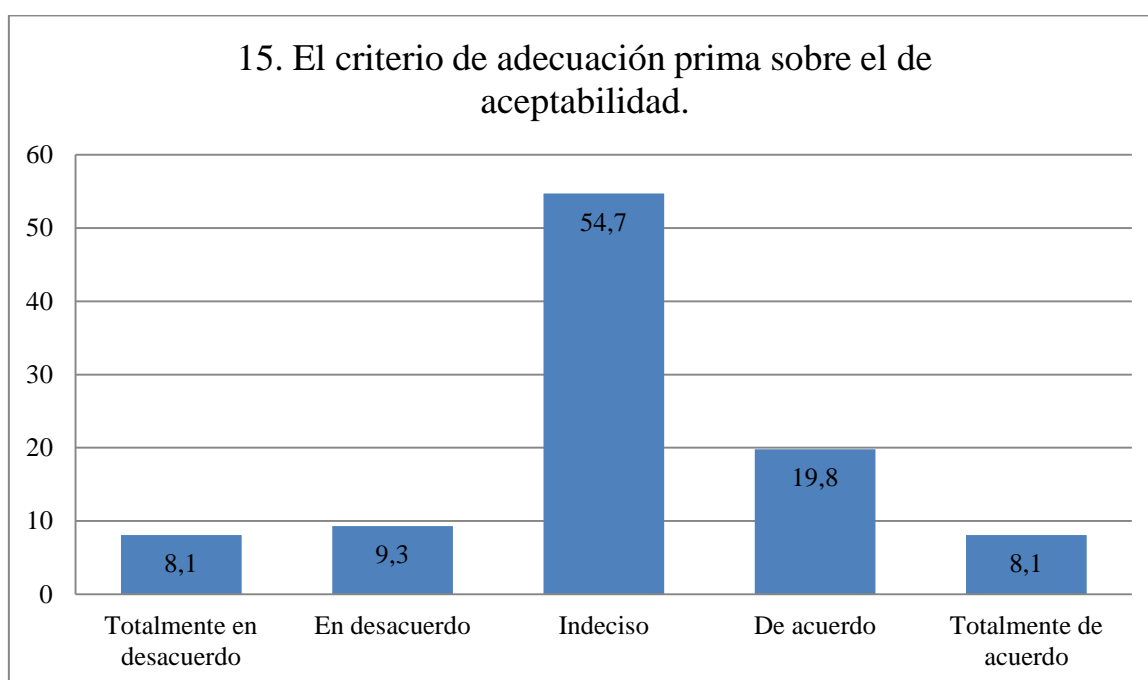


Figura 11: predominio del criterio de adecuación

Con respecto a si un alumno debe o no tener conocimientos sobre el tema del texto base, existen varias posturas generalizadas en el campo de la traducción claramente diferenciadas: aquellos que opinan que es conveniente conocer la materia del texto que vas a traducir (en el que podrían posicionarse el 83,7 % de los encuestados), los que consideran que depende del tema (que concuerda con lo que podría opinar el 14 % de los participantes que se posiciona en un punto medio) y los que piensan que no es necesario (el 2,4 % que está en desacuerdo).

4.2.5. Valoración general del funcionalismo

En general, el profesorado califica el funcionalismo como «fundamental», «esencial», «adecuado» y «apropiado». Para la gran mayoría, su aplicación resulta muy útil en la formación, refleja la realidad del mercado profesional y ha obtenido buenos resultados en la enseñanza de los estudiantes. Sin embargo, muchos coinciden en que es necesario combinarlo con otros enfoques como los descriptivos, lingüísticos o estilísticos para no «correr el riesgo de caer en interpretaciones restrictivas del método funcionalista e imponer modelos de traducción que pretenden ser "adecuados", pero son demasiado rígidos» (véase el anexo II).

Otra aportación interesante que ha comentado un profesor y que afecta a su práctica son las limitaciones que presenta esta corriente: «énfasis en la función en detrimento de otros valores con los que la función puede entrar en colisión, promoción de una visión utilitarista de la traducción, patrocinio implícito de modelos mayoritarios, desatención a consideraciones éticas...» (véase el anexo II).

5. CONCLUSIONES

En este apartado, se resumirán las conclusiones a las que se han llegado en el análisis anterior, se relacionará este estudio con los conocimientos adquiridos en el grado y se comentarán los intereses futuros de investigación que han surgido a raíz de este trabajo.

El análisis anterior ofrece las respuestas a todas las dudas que se planteaban al inicio de este trabajo. Los resultados de la encuesta exponen una opinión generalizada y clara: el funcionalismo resulta fundamental en la enseñanza y aporta los principios básicos para la didáctica de la traducción.

Después de haberse indagado en los fundamentos teóricos del funcionalismo y demostrado su relevancia en la educación, se han alcanzado algunas conclusiones. En primer lugar, su aplicación es común en las universidades españolas, sobre todo en aquellas asignaturas que plantean mayores complicaciones culturales como las de traducción literaria o audiovisual. No obstante, cabe aclarar que el profesorado encuestado considera que no debe aplicarse de manera radical, pues presenta ciertas carencias o limitaciones que deben complementarse con otros enfoques teóricos como

los estilísticos o lingüísticos. Además, las técnicas y los métodos que propone son los que mejores resultados han garantizado en los estudiantes, de acuerdo con los encuestados. Los datos obtenidos demuestran, también, que su contribución resulta fundamental en la preparación y orientación de los alumnos hacia la futura profesión, por lo que se aplica con más insistencia en los últimos cursos.

A través de esta investigación, se ha podido profundizar en aspectos del panorama investigador y observar cómo han influido los estudios sobre la traducción en su práctica. Si bien es cierto que el mejor aprendizaje es la práctica y la experiencia, es necesario contar con una base teórica que ayude al alumno a comprender en qué se basa el proceso de traducción, decidir entre lo que es o no adecuado, escoger la mejor estrategia de traducción para cada caso, etc. Los resultados permiten afirmar que existe una relación entre la teoría (en especial, las teorías funcionalistas) y la práctica de la traducción y que su combinación garantiza una plena formación en todos los aspectos.

Por otro lado, cabe comentar que la manera en la que cada profesor libremente planifica la docencia de sus asignaturas y la diversidad de interpretaciones que existen de una misma corriente (en este caso, del funcionalismo) parecía, en un principio, un obstáculo para la obtención de datos verídicos. No obstante, los resultados han evidenciado una tendencia sorprendentemente común que compensa las discrepancias que existen en el ejercicio de la traducción y unifican los criterios de enseñanza, algo que da mayor credibilidad a esta profesión.

En lo que respecta a la relación que existe entre este trabajo y los conocimientos adquiridos en el grado, la idea de investigar sobre este tema surgió de los conceptos y planteamientos teóricos estudiados en la asignatura de traductología. La curiosidad por seguir indagando en estas cuestiones fue, en gran parte, provocada por la escasa presencia de este tipo de asignaturas en el grado. La experiencia obtenida a lo largo de los cuatro años de formación también ha resultado fundamental para hacer frente a este tipo de trabajo académico. En concreto, se han puesto en práctica algunas de las competencias adquiridas como la autonomía, el dominio de la labor de documentación, la reflexión crítica, la resolución de problemas o la capacidad de análisis.

Como se menciona anteriormente, gracias a las aportaciones de varios profesores, se conoce que el funcionalismo es la corriente más presente en el ámbito educativo, pero no la única. Las futuras líneas de investigación podrían, por ejemplo, ir encaminadas a descubrir la influencia del resto de los enfoques traductológicos en la enseñanza de la traducción. Enfoques como los estilísticos y los lingüísticos han sido los más nombrados en los resultados. Ampliar los límites de este trabajo hacia la investigación de la aplicación de todos los enfoques podría ofrecer nueva información realmente relevante como, por ejemplo, saber qué teorías complementan o compensan las debilidades que presenta el funcionalismo. Asimismo, este estudio podría completarse con un mayor acercamiento al encuestado a través de entrevistas personales y ampliando el sector de la población al que va dirigida la encuesta a alumnos y traductores profesionales.

6. BIBLIOGRAFÍA

Formularios de Google. Recuperado el 29 de abril de 2019, de <https://www.google.es/intl/es/forms/about/>.

García de Toro, Cristina. 2005. «Introducción a la Traductología: enfoques actuales». *Revista de la Facultad de Lenguas Modernas*, núm. 8: 103-126.

Huertas Abril, Cristina. 2012. «Aproximación a la funcionalidad en traducción literaria». *Estudios de Traducción*, vol. 2: 9-19.

Hurtado Albir, Amparo. 2001. *Traducción y traductología: introducción a la Traductología*. Madrid: Cátedra.

Munday, Jeremy. 2008. *Introducing Translation Studies: theories and applications*. Londres: Routledge.

Nord, Christiane. 2009. «El funcionalismo en la enseñanza de traducción». *Mutatis Mutandis*, vol. 2, núm. 2: 209-243.

Nord, Christiane. 2017. *Traducir, una actividad con propósito: Introducción a los enfoques funcionalistas*. Berlín: Frank & Timme GmbH.

Real Academia Española. *Diccionario de la Real Academia Española*. Recuperado el 3 de mayo de 2019, de <http://www.rae.es/>.

Trujamancia. Recuperado el 8 de abril de 2019, de <https://trujamancia.tumblr.com/post/1665892671/adecuaci%C3%B3n-y-aceptabilidad>.

7. ANEXOS

7.1. Anexo I: encuesta

- Universidad
 - Asignatura
 - Curso
 - Tipo de traducción:
 - a) General
 - b) Especializada
 - Especialidad:
 - a) Literaria
 - b) Audiovisual
 - c) Jurídica
 - d) Científica
 - e) Otra
 - Lenguas de trabajo:
 - a) Español-Catalán
 - b) Catalán-Español
 - c) Español-Inglés
 - d) Inglés-Español
 - e) Catalán-Inglés
 - f) Inglés-Catalán
1. La relación que existe entre el texto base y el meta viene determinada por la función, la cual proporciona los criterios para decidir qué elementos originales se preservan y cuáles se adaptan.
- g) Totalmente en desacuerdo
 - h) En desacuerdo
 - i) Indeciso
 - j) De acuerdo
 - k) Totalmente de acuerdo

2. "Traducir funcionalmente significa simplemente que un traductor debe estar familiarizado con los aspectos culturales de ambos textos y tenerlos en cuenta a la hora de traducir." (Nord, 2017: 59)
 - a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
3. ¿Practican los estudiantes el análisis pretraslativo en sus clases?
 - a. Sí
 - b. No
 - c. Otra
4. Mediante el análisis pretraslativo, los alumnos identifican los problemas de traducción.
 - a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
5. Es necesario que el alumnado aprenda a interpretar los factores extratextuales (el emisor, la intención, el receptor, el medio, el lugar de producción, el tiempo, el motivo y la función textual) para lograr una traducción adecuada.
 - a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
6. El texto base, a través del cual se trasmite la intención del emisor, es la fuente de información y la función de la traducción es el criterio principal para tomar decisiones.
 - a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo

- c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
7. Es importante que los alumnos tengan buenos conocimientos generales y mejores específicos sobre el tema del texto base.
- a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
8. Los alumnos saben que, en la práctica de la traducción profesional de hoy, se necesitan traducciones para una variedad de funciones comunicativas (con independencia de las del texto base).
- a. Sí
 - b. No
 - c. Otra
9. El alumnado debe ser consciente de que la selección de signos verbales y no-verbales que constituyen un texto depende de una serie de factores situacionales y culturales.
- a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
10. El análisis de la cultura de origen permite al futuro traductor establecerse límites y mantener cierta lealtad al texto base.
- a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo

11. ¿Utiliza el concepto de «encargo de traducción» para crear una progresión didáctica del alumnado a lo largo del curso?
- Sí
 - No
 - Otra
12. Los alumnos deben cumplir ciertas regularidades de conducta, es decir, deben respetar las normas y convenciones funcionales (las convenciones de género, las convenciones estilísticas generales, las convenciones del comportamiento no verbal...).
- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Indeciso
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo
13. Si un alumno decidiera usar estructuras (léxicas, sintácticas, estilísticas) semejantes a las del texto base en lugar de adaptarlo a las normas y convenciones comunicativas de esta cultura, ¿cómo lo consideraría?
- Un error. Se arriesgaría a no lograr las funciones pretendidas para los receptores de la cultura meta.
 - Una decisión adecuada, pues estaría siendo fiel al texto base.
 - Otra
14. Los alumnos deben centrarse en el objetivo comunicativo para saber qué métodos traslativos emplear.
- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Indeciso
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo
15. El criterio de adecuación prima sobre el de aceptabilidad.
- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Indeciso

- d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
16. Los alumnos deben argumentar sus decisiones de traducción para aprender a hacer frente a las posibles críticas de futuros clientes y usuarios.
- a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
17. Es importante concienciar a los alumnos de que el futuro profesional implica trabajar con rapidez y eficacia teniendo en cuenta los costos.
- a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
18. Para la evaluación del trabajo del alumno, hay que establecer unas expectativas que tengan en consideración el grado de dificultad de la tarea y definan el error de traducción.
- a. Totalmente en desacuerdo
 - b. En desacuerdo
 - c. Indeciso
 - d. De acuerdo
 - e. Totalmente de acuerdo
19. ¿Cómo consideraría que un alumno no respetara lo estipulado en un encargo de traducción?
- a. Irrelevante
 - b. Poco relevante
 - c. Relevante
 - d. Grave
 - e. Muy grave

20. ¿Cómo valora el enfoque funcionalista y su utilidad en la formación de traductores?

7.2. Anexo II: resultados completos

El anexo II es la agrupación en una tabla de Excel de las respuestas de los profesores a la encuesta. Debido a la extensión de los resultados completos, se han adjuntado como un archivo independiente.